

el defensor de la sierra



AÑO I

5 ABRIL 1933

Num. 3



MIRAFLORES DE LA SIERRA

*Vista panorámica y puente
de la Carretera de Madrid*

30
cents

Ayuntamiento de Madrid

LA TIENDA NUEVA

JOSE MARIA SUAREZ

(SUCESOR DE CELESTINO GONZALEZ)

11 ULTRAMARINOS 11
TOSTADERO DE CAFES

Teléfono 26

Carretera, 17
VILLALBA (ESTACION)



“SANTA SIRA”

MOLINO ELECTRO HARINERO

Cipriano Sevillano Gacimartín

Cereales, Harinas, Salvados, Maíz y Pulpa

VILLALBA-Estación (Madrid)

Teléfono 14

BEBED AGUA DE

SOLARES

Eau de table

Table water

DEPÓSITO Y OFICINAS:

Gómez de Baquero, 37

Teléfono 12644

MADRID



FONDA

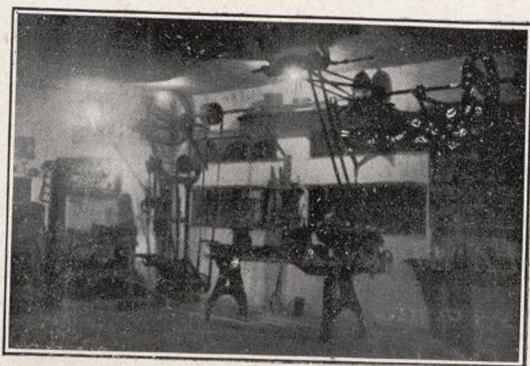
Coloniales y Tejidos y Calzados

Esta casa es la más acreditada de toda la comarca.

HIJO DE CUESTA

Teléf. 9

Estación de Villalba



Feliciano González

Jabonería (Entre las carreteras de Coruña y La Granja)

TELEFONO 77

Taller de Reparaciones de Automóviles

Autógena, devanado de inducidos, reparación de todos los equipos eléctricos. Construcción de baterías y de maquinaria. Reparación de toda clase de motores de explosión y de aceites pesados.

Auto-grúa, transporte

-: y servicio de taxis :-

JOSE GONZALEZ

TEJIDOS y PAQUETERIA y GENEROS DE PUNTO Y CALZADOS

CARRETERA, 15

ESTACION DE VILLALBA

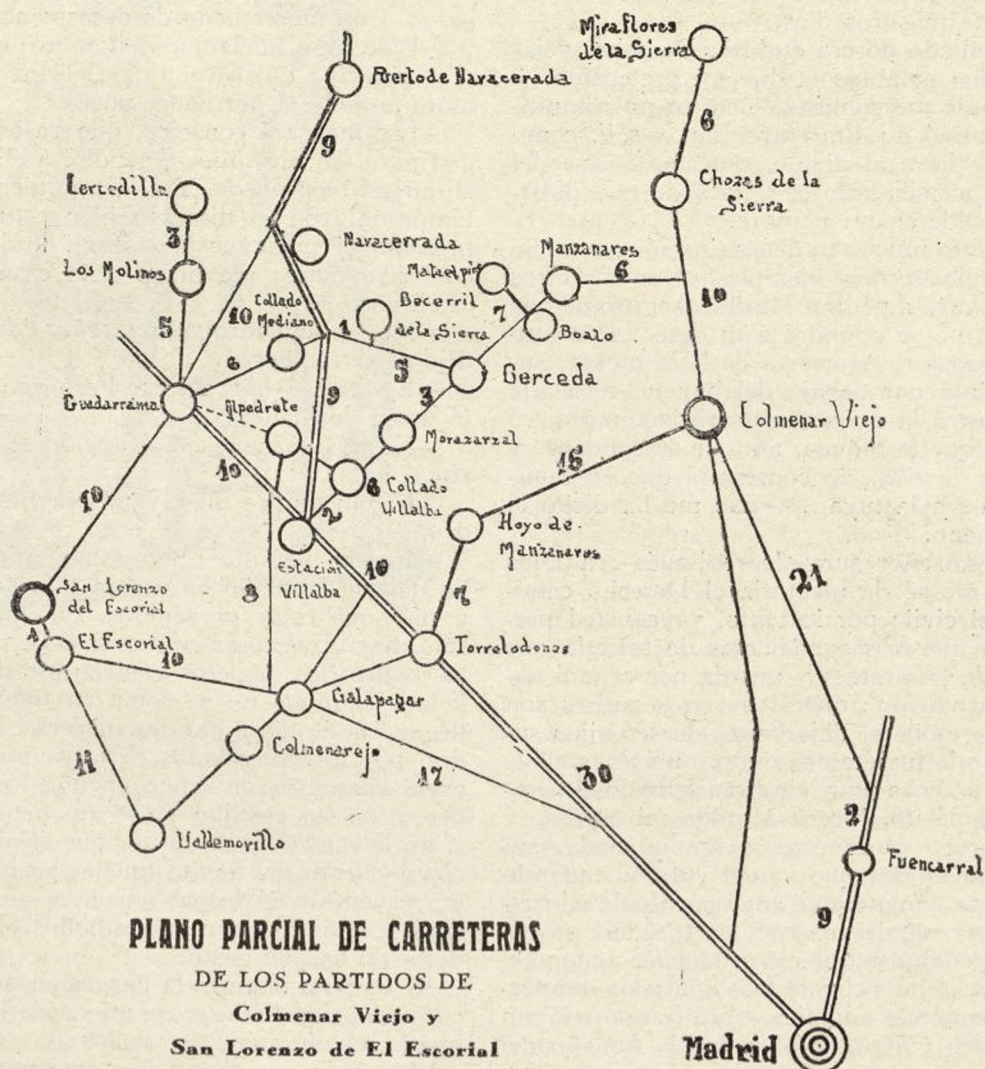


el defensor de la sierra

REVISTA QUINCENAL LITERARIA Y DE NOTICIAS

SUSCRIPCION:	REDACCION Y ADMINISTRACION:	Director: Antonio Illera
Trimestre 1,50	Plaza de la Estación - FARMACIA	Administrador: Julio Camba
Número suelto 0,30	Estación de Villalba	Redactor Jefe: Sacul
	En Madrid: Montero, 8 - Teléfono 12520	

SUMARIO.—Plano parcial de carreteras.—Un «cacho» de «Cencia», cuento, conclusión por (Benito Balbuena).—La gracia propia y ajena.—Miraflores de la Sierra, por Martín Covarrubias.—Lo que da la Sierra.—De Nápoles a Livorno, por Luis Canet.—Del Boletín oficial de la provincia de Madrid.—Municipios y vecinos.—Noticias.—Anuncios por palabras.





Un «Cacho» de «Cencia»

POR BENITO BALBUENA



*Cuento del concurso de El Imparcial, publicado en dicho periódico
en domingo 27 de Noviembre de 1927.*

(CONCLUSION)

vencí, nos separamos para comunicar yo a mi padre mi firme resolución.

Amor verdaderamente loco, si no valor a toda prueba, necesitábase para abordar a mi padre cuestión tan ardua; con bastante menos hubiese penetrado en cerrada jaula, en que campasen media docena de hienas hambrientas; pero nada me detenía; tenía la palabra de Matilde, que asentía a cuanto yo hiciese, y ella y yo, duros de cabeza por nuestros progenitores, dispuestos estábamos al paso, para mostrarnos dignos de la testarudez de los autores de nuestros días.

El resultado no era dudoso. De sobra veíale. En dos palabras le dije mi pretensión, y en una sola me contestó. Con un no rotundísimo terminó nuestra entrevista, y salí, como alma que lleva al diablo, derecho a casa del cura a encomendarle el asunto de que pidiera a Matilde en mi nombre.

—Celebro mucho tu determinación; con ello cesará el bochornoso ejemplo que unos y otros daban. Corro a pedir a Matilde, seguro de que su padre no se opondrá a tu deseo. Poco tuve que esperar. Al cuarto de hora escasa, sudando tinta por debajo del bonete, retratada en su rostro la mayor contrariedad, me dice:

—Aunque le piquen, aunque se condene, y mientras él viva, no consentirá que su familia se una a la tuya... —Eso me ha dicho el energúmeno.

—Pues, señor sura—le repliqué—, a Dios gracias me sé de memoria el Derecho canónico y el civil; por lo tanto, vaya usted preparando nuestros expedientes de soltería que dentro de tres meses y un día nos echará usted la bendición; que si nuestros padres son duros de mollera, dejaríamos de ser hijos suyos si no la tuviéramos tanto o más que ellos.

Y en la fecha marcada, transcurrido el tiempo de depósito, hice a Matilde mi esposa, y con la ropa puesta, no exigimos nada, sin más bendiciones que la del cura y andando andadito, me presenté en el pueblo de mi partido, para regalarnos con las tres mil pesetillas mal contadas que me producía; contentos, tanto más felices cuanto más apurada era nuestra situación económica. Así transcurrió un mes y otro; pero, próxima ya la función del pueblo, nos era necesario hacer un excesillo;

nuestra ropa relucía demasiado del continuo uso; en nuestro corral reinaba el silencio de la necrópolis al no oírse el simpático piar de los polluelos. La invitación a los compañeros era de rigor; levantar el campo pretextando algo urgente era tonto.

—No queda otro remedio que surtirse de algo. Ni tú ni yo tenemos otra ropa que la puesta. En el corral no cacarea la gallina; no oímos el arrullo en el palomar para poder retorcer el pescuezo a las aves. ¿Qué hacemos?

—Eso digo ya, ¿qué hacemos?—contestaba yo a mi mujer lleno de desesperación.

—Pide algo adelantado, hombre; no sirve desesperarse; quizás el tío «Pedruscos», que tanto te molesta por nada, pueda...

—Ese me dará consejos, que ya es dar algo; pero, en fin—dije—, acudiré a él, porque si quiere, bien puede. Y al día siguiente, muy temprano, con el discurso bien estudiado y presente el presupuesto que mi mujer y yo confeccionamos, me dirigí a la casa del tío «Pedruscos».

—Mucho se madruga hoy, señor doctor—me dijo al verme llegar.

—Es verdad que así es. Pero veo que está usted de blanqueo.

—Ni más ni menos. La función se echa encima...

—Faltan quince días, y no por mucho madrugará...

—En eso bien dice; pero también hay aquello de que labor hecha espera a la sin hacer, y hay que estar prevenidos, que no es eso sólo, hay otras cosas en que se debe pensar..., los pollos, los corderos vuelven ese día el pellejo, y aunque no se coma en todo el año, llegan las fiestas y hay que hacerlo, si no por uno por los convidados. Ya, ya me lo dirá usted cuando se le echen encima los compañeros con sus costillas y con sus nenes...; eso si no le acude algún curita, que siempre van, como ellos dicen, donde «güele» a carne muerta, y ventean el lechal «manque» está en el horno. «Ná» que con veinte pollos y diez corderos no hace el gasto...

No es para descrita la impresión que el discurso del tío «Pedruscos» me causaría al enumerar el montón de pollos y corderos... ¿Adónde ir por ellos? Necesariamente tenía

que salir del paso, fuese como fuese, y nos haríamos los enfermos mi mujer y yo pretextando algún reuma o un cólico que nos disculpase.

—Pues—continuó—, «añida» usted el «morapio», que sólo el médico de «Arrebalejo» se bebe media arroba; y los «cafeses» y la «coñada». ¡Ah! ¿Y dónde me deja usted la ropa? «Miste», me decía: otros años con un traje de diez duros me arreglaba, y ahora por un chaquetón me ha llevado el ladrón del sastre veinte duros; pero... ¿No me dice usted nada? «Paice» que le han dada cañazo.

Decididamente el presupuesto que mi mujer y yo hiciéramos se me antojaba una lamentabilísima equivocación, una tontería. Eche usted pollos. Eche usted corderos... vino, ropa... la mar. Rectifiquéla «in mente», y todo decidido abordé la cuestión.



—Pues, digo, señor Nicasio, que, según las cuentas...

—Que no marran—me replicó—, que no marran...

—Pues, según eso, me comeré media anualidad en esos días; lo malo es que como no me pagan todos los igualados...

—Mal hecho. Duro, duro con ellos...

—Es que creo que cuando no pagan es que no podrán; nadie debe por su gusto. Pues sí, sigo diciendo, que, bien echadas las cuentas, o tenemos que ayunar, o recurrir a algún amigo que me saque de este apurillo, y si usted, señor Nicasio, asegurándole el pago, quisiera anticiparme lo que necesito...

—Hombre, hombre—dijo el tío «Pedruscos» rascándose la enmarañada cabezota—. ¿No lo «cicia» yo? ¿De qué, vamos a ver, le sirve a usted su «cencia»? ¿Pa «na», pa morir de hambre o pa quitarle la vergüenza?...

—Alto ahí—dije, sintiendo arder mis mejillas—. Transijo con su negativa; pero no tolero que ponga en tela de juicio mi honorabilidad. Quede con su dinero. Y levantándose bruscamente salía a la calle, a tiempo que el tío «Pedruscos» voceaba:

—¡Vaya, vaya con Dios el pobre orgulloso. Eche... eche un cacho de su «cencia» en el puchero.

Llegué a mi casa todo descompuesto, teniendo que hacer esfuerzos mil para que mi mujer no notase mi disgusto, y pretextando un fuerte dolor de cabeza, salí al campo en el que creí volverme loco. Al anocheecer volví al pueblo.

—Aquí ha estado el señor Manolín—me dijo mi mujer—que quiere que vayas a verle.

No quise dejar para más tarde la visita, y sin sentarme me dirigí a la casa del aviso.

—Hace rato que le esperaba—me dijo el señor Manolín al verme llegar—. Pase usted, don Andrés, que aquí estaremos solos.

Penetramos en una salita, sacó del bolsillo descomunal pañuelo, que se pasó por la cara, y empezó:

—Ante todo, don Andrés, no tome usted a mal lo que le pregunte. ¿Es verdad que esta mañana ha acudido usted al señor Nicasio por verse en un apurillo?

—No siga usted—le contesté en seguida—. Es cierto. La crisis porque atravieso...

—No diga más; me basta con saber que es cierto. No me dé más explicaciones, que pueden serle dolorosas. Pues bien: no por antagonismo con el señor Nicasio, sino por la indignación que me ha causado la conducta de ese hombre al cacarear la hombrada de su poca piadosa negativa, y por aprecio a usted, le ruego acepte el préstamo de mí, y págue-me cuando pueda. Y sacando del fondo de su chaquetón una cartera me la alargó.

—Tome lo que necesite, y no se preocupe. Apenas podía dar crédito a lo que acababa de oír. Aquel rasgo de espontánea ingenuidad me dejó perplejo.

—Agradezco en cuanto vale su generoso ofrecimiento, y lo acepto, ya que mi situación no ha variado; pero al tomar ese préstamo juro a usted que no habrá chico ni grande en el pueblo que ignore lo que ha hecho por mí, para vengarme de alguna manera del tío «Pedruscos». Pero al llegar a mi casa me esperaba otra sorpresa: en un rincón de la cocina, y en abigarrado montón, piaban una porción de aves de corral, a tiempo que mi

mujer me mostraba con cariñoso orgullo su bolsillo lleno de duros... ¿Milagro? Sencillamente, por arte del tío «Pedruscos», que al contar al venidero su hazaña protestó de modo unánime llenando mi casa de aves y los mercedarios, sin obligarles, abonaron sus atrasos.

Con todo ello cesaron nuestros apuros: se dió libertad en el corral, «con miras egoístas», a las aves, y al siguiente día en la ciudad nos perirechamos de lo necesario, teniendo la satisfacción de poder brindar con buena y abundante mesa a los compañeros en justo pago a los banquetes que les debíamos.

Aquí termina la primera parte, digámoslo así, del motivo de mi cuento; ahora empieza la tragedia que influyó, aunque de modo indirecto, en mi venida a este establecimiento.

Pasaron los días por los que tanto suspirábamos, y pasaron plácidos entre mis compañeros de profesión, como luego pasaron dos, tres meses.

Era un día otoñal de gran algazara, con motivo de comenzar la vendimia, y a mi regreso de unas viñas cerca ya del lugar, salíome al encuentro toda llorosa y abatida una pobre viuda.

—Corra usted, don Andrés, que a mi hija le ha corneado una vaca y está mal herida.

El recado era urgente y volé más que corrí, encontrándome ante una criatura herida, y bajo un colapso que hacía imprescindible mi pronta actuación, y disponiendo de palabra lo que precisaba de la farmacia, procedí al tratamiento adecuado.

Apenas había empezado a manipular para hacerla volver en sí, penetró en la alcoba, en actitud desesperada, un vecino que, asíéndome de la chaqueta, me dijo:

—Deje usted esa, vaya corriendo a mi casa, que mi nieto se ha caído de una tapia y se muere por momentos.

—¿Qué le pasa?—pregunté.

—Vaya ahora y lo verá. Tiene una herida en el muslo y por ella sale el hueso roto.

—En cuanto haga volver en sí a esta niña iré, no puedo abandonarla. Mientras, vende usted al herido por encima de la herida, no pierda tiempo.

—Es que irá quiera o no quiera—prorrumpió el tío «Pedruscos», que era el interesado.

—Imposible—insistí—. Si abandono a esta niña muere.

—Vaya usted por lo que más quiera. Vaya usted y le daré cien duros...

Lleno de indignación ante aquella proposición afrentosa, me volví, y sereno, pero recalando bien las palabras, contesté:

—La ciencia, que en esta ocasión represento, no se vende; no tendría usted dinero para

pagarla; vaya usted corriendo que yo iré cuando deba.

Y el tío «Pedruscos», mohino, desesperado, ante mi actitud decidida, salió de la casa maldiciendo de la ciencia y maldiciendo el dinero, que esta vez de nada le servía.

—Maldita «ciencia»—iba diciendo a voces.

Yo, en cuanto puse una inyección a la lesionada y reaccionó, salí precipitadamente y me dirigí a la casa del herido, experimentando el disgusto de llegar sólo para certificar la defunción del nieto del tío «Pedruscos». Una intensa hemorragia, efecto de la amplísima herida que le produjo el corte de fémur, le dejó sin sangre, y sólo habiéndole asistido en el instante mismo del percance podría haberlo salvado. Y Dios es testigo de que por mi mente no pasó ni remotamente la idea de vengarme de la mala pasada que me jugara el abuelo. Murió porque fatalmente la herida era casi mortal de necesidad, según pude comprobar en unión de cuatro compañeros a quienes para mi tranquilidad invité a la autopsia.

No fuí, ni quise, ni pensé ser el vengador. Fué la Providencia. Y cuando al año vi anunciadas oposiciones a médicos de baños, obtuve plaza, y con el sentimiento casi general del vecindario, vine aquí... y acaso porque sea nuestro sino, nos hemos vuelto a encontrar el tío «Pedruscos» y yo. Ignoro a qué viene, hasta mañana que acuda a la consulta mía...

Benito Balbuena

Villalba.

De todos los artículos son responsables sus autores

ROSA DE ORO

Peluquería de Señoras y Perfumería

Ondulación permanente, marcel y al agua

Servicio esmerado y económico

Pelucas y postizos

Agua de Colonia y Ron Quina, marca de la casa

En atención a esta Revista, al pagar los servicios haga mención de ella y le descontarán un diez por ciento.

Desengaño, 12 - Madrid.

C A F E - B A R

D E

FELIPE MATELLANO

LIBERTAD, 7

Collado Villalba

LA GRACIA PROPIA Y AJENA

Chistes

¿Cuándo pesa más una persona?
Cuando nos pisan un callo.

En una escuela la profesora explica su lección:

—La frase "mi padre me dá dinero" está en tiempo presente—dice la maestra—, y la fra.e "mi padre me dió dinero" en tiempo pasado. ¿Han comprendido?

Los alumnos dicen todos que sí.

—Entonces, tú mismo, Carlitos, ¿que tiempo es esta frase?: "yo pido dinero a mi padre"

Carlitos.—Tiempo perdido señora maestra.

Acercóse un caballero a un mesón montado en un flaco jamelgo y, sin apearse, pidió al mesonero un vaso de agua.

—Tome—dijo el mesonero— pero tenga cuidado, que el agua sienta mal encima de las sardinas.

El general.—¿Es usted de cuota?

El quinto.—No, mi general; de Navalmoral de la Mata.

Proudhon escribió una obra
cuya sustancia era en globo:

"En el mundo está de sobra
la propiedad, que es un robo".

Y al tenerla terminada
fué a mandar al impresor
que pusiera en la portada:
"Es propiedad del autor"

Cantar baturro

Una herradura mi burro
perdió en el campo antiyer,
como ya l'hi comprao otra,
el que se la encuentre, pa él.



Una jugada de Bolsa

¿Como es que, hace cuatro días estaba el pobre Martínez tan arruinado y hoy tiene una «cuenta» corriente?

No le haga caso es la «cuenta» de la modista de su mujer, que la ha tirado al río

Humoradas

¡Igualdad! oigo gritar
al jorobado Zorroba
y se me ocurre pensar:
¿quiere verse sin joroba
o nos querra jorobar?

¡Abajo las clases! ¿como?
digo que abajo las clases.
Bien; será Vd. comunista
no, señor, soy estudiante.

Es viejo, pero es marqués
tonto, pero es millonario
tiene una esposa lindísima.
¡y un arrogante lacayo!

Ya se que fuistes con Roque,
a merendar al Vivero
y luego la peinadora
te encontró hierba en el pelo.

Quieres mucho a tu mujer
y se lo dices... pues hombre
la estas echando a perder.

Al sacar de la estación
de una villa de Aragón
su mundo, Facundo Río
motó con indignación
que estaba el mundo vacío.
Al jefe acudió Facundo
como las leyes previenen,
y el jefe dijo iracundo
que las cosas de este mundo
se toman conforme vienen.

Cayó enfermo Sinforiano
y aunque al cojerle la mano
un doctor de nombradía
afirmó que se moría,
pronto se vió salvo y sano,
hubo otra vez de enfermar
y su mujer, al notar
que estaba un día mejor
gritó: ¿que dirá el doctor
si le vuelves a engañar?

Soluciones a las charadas del
número anterior:

Número 1 Anacleto o Anaclea

Número 2 Manolito

Charadas

Número 3

El *todo* es de la sierra
la sierra del *todo* es
y aun cuando con estos datos
se lo puede suponer
añadiremos no obstante
que dos cuatros es de mujer.

Número 4

Uno dos a ciegos no se lodigas
por que de damas es tres dos
tres y cuatro en el jardín
y en el *todo* el requesón.

Las soluciones en el número
siguiente.



Miraflores de la Sierra



Estimado lector, voy a hacerte una ligera descripción de este simpático pueblo de verano con los datos que he podido adquirir; no esperes por tanto una literatura que te deleite en el breve tiempo que tardes en leerlo, piensa solamente la buena voluntad que he puesto en mi trabajo para adquirir dichos datos. Convencido de que cuando termines de leer la descripción de este pueblo estarás conforme conmigo en cuanto anteriormente escribo, espero sabrás dispensar a este artículo tu mayor benignidad, y en esta inteligencia empiezo haciéndote la descripción de lo que fué y hoy es Miraflores de la Sierra.

Pueblo de 1.750 habitantes, enclavado en la ladera del «Pico la Pala» (Sierra de Guadarrama), famoso entre nosotros, y con una altura sobre el nivel del mar de 1.150 metros. Antiguamente se le llamaba Porquerizas de la Sierra, cuyo nombre fué cambiado por el que hoy ostenta y que por cierto hace resaltar su gran contraste.

Se le llamaba Porquerizas porque era el sitio que tenían los de los pueblos vecinos para pastar el ganado de cerda, viéndose numerosos rebaños por estas sierras en los meses de julio, agosto, septiembre y octubre, trasladándose después a otros parajes no muy distantes, pero sí más cálidos. Esto sucedía a fines del año 1.400 en que se consideraban como rebaños de vacas de 20 cabezas para arriba, y de ganado menudo desde 50; en esta época el pueblo era sumamente pequeño, pues apenas contaba con 20 vecinos, dedicándose la mayoría de ellos a la guardería del ganado de los pueblos vecinos y del que algún habitante de aquí poseía; siendo unos cuantos maravedíes mensuales los que un hombre ganaba, si bien es verdad que una arroba de queso pagada en maravedíes tendría un valor equivalente a una peseta.

Posteriormente fué aumentando el pueblo, sin que con esto desapareciese el nombre de Porquerizas, cuya existencia data, según documentos, del siglo XIV, hasta que en el año 1627 se le cambió el nombre por el que en la actualidad ostenta. Dícese que el cambio de nombre lo hizo la segunda esposa de Felipe IV, doña Mariana de Austria; pero en realidad fué doña Isabel de Borbón, puesto que las segundas nupcias de Felipe IV se efectuaron en el año 1649 cuando llevaba 22 años llamándose Miraflores de la Sierra. Queda aclarado por esta anterior información quien hizo el cambio de nombre para evitar la versión de casi todos los informadores que fuera

doña Mariana de Austria, y este cambio de nombre se efectuó de la manera siguiente: Uno de los viajes que hizo doña Isabel de Borbón desde Madrid a la Granja, al pasar por este pueblo y detenerse en el sitio cuyo nombre sigue en esta fecha llamándose «parada real», a unos tres kilómetros del pueblo y en la ladera de la Najarra, y cuyo nombre puede comprenderse fácilmente, era el destinado por los reyes para descansar en su viaje; en uno de ellos, y cuando la reina descendió de su coche y observó la enormidad de flores que rodeaban al pueblo exclamó, dirigiéndose a su servidumbre: «Mira-Flores», y aprovechando la oportunidad algún palaciego hizo observar a la reina la conveniencia de cambio de nombre por el que entonces ostentaba, a lo que ésta contestó: «Pues sea», y viéndose confirmado por el que en la actualidad posee en el mes de noviembre de dicho año 1627.

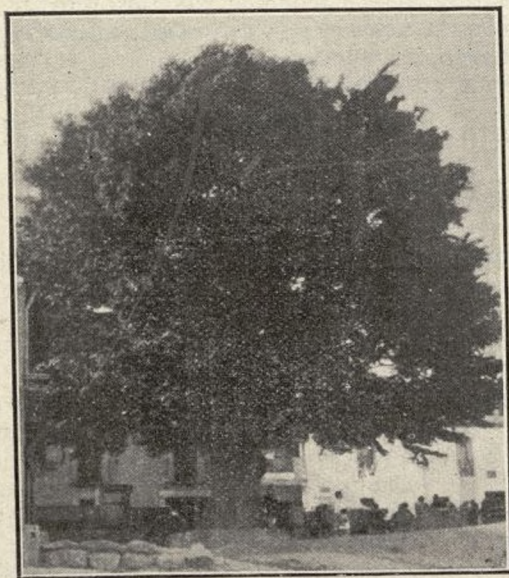
Desde este año a la fecha se ha hecho observar un cambio tal, que haríamos pesadísimo este artículo si entrara a describirlo y que el lector puede suponerse dicho cambio dentro de las vicisitudes y diversas alteraciones de la vida porque pasaron nuestros antecesores. Pero el lector me preguntará que refiera algún dato de esta época, cuyo transcurso de tiempo es de muchos, y para ello voy a referirte un ejemplo de construcción donde puedes comprobar que los antiguos tenían un genio; las casas que construían eran muy sólidas, es decir, piedra sobre piedra, aun cuando las pequeñas junturas que dejaran entre ellas las taparan con un barro muy espeso, los huecos de ventana muy reducidos y los muros de tapias excesivamente gruesos, contando hasta 95 centímetros de espesor, y esto lo hacían en defensa natural contra el frío, para lo cual también ponían los techos muy bajos; aún existen algunas casas que parece serán copiados de aquella época estos datos.

En la actualidad la preocupación constante de las autoridades, las numerosas construcciones que han hecho señores que vienen a veranear y el estímulo personal de todos los habitantes, han contribuido a un engrandecimiento tal que le hacen sea uno de los lugares más concurridos por los veraneantes que en esta época vienen a visitarnos. Su proximidad a Madrid influye poderosamente para que sea de los pueblos más preferidos por el forastero en verano.

Si todos estos datos influyen, no menos cierto es que su situación topográfica quizá

sea factor primordial, pues, como digo al comienzo de este artículo, está enclavado en la ladera del famoso Pico de la Pala, teniendo en frente a la pintoresca Najarra que nos envía sus aires puros, con los que oxigenamos nuestros pulmones. La frondosidad de su vegetación y el aspecto tan pintoresco que ofrecen las huertas en los meses de estío, forman un cuadro digno del pincel de un gran artista.

Digo antes que la frondosidad de su vegetación contribuye dentro de la situación geográfica a ser uno de los factores primordiales para el atractivo del forastero, y para comprobarlo os he de citar el aspecto tan pintoresco que nos ofrece un trozo de carretera de Madrid en los meses de verano que, teniendo enclavados a ambos lados hileras de árboles se entrecruzan sus ramas a determinada altura y forman con sus hojas una sombra por la cual no penetra un rayo de sol, viéndose concurridísima de veraneantes esta carretera a las horas de más calor. He de decirte, amable lector, que el árbol más grueso que he visto ha sido aquí; está ocupando el centro de la calle de los Alamos, y para abarcarlo se necesitarían seis hombres de no pequeña embergadura.



Vista del álamo que mencionamos en este artículo

JOYERIA - PLATERIA
ALEJANDRO G. ASSIN
CARRETAS, 3
TELEFONO 14230 MADRID

Las numerosas huertas que existen es la principal riqueza del pueblo, donde se recolectan por miles las arrobas de manzanas y otras frutas.

Está cruzado por tres carreteras: la que va a Guadalix, a Bustarviejo y a Rascafría; en esta última existen numerosos hoteles de estilos distintos, donde los arquitectos han derrochado gracia y arte, cuyo conjunto, visto desde distancia, da el aspecto de un nacimiento.

Y, finalmente, a todas estas bellezas se une la preparación del exquisito requesón que tanta fama tiene.

Miraflores de la Sierra, 26 de marzo de 1933.

Martín Covarrubias

LO QUE DA LA SIERRA



Las personas que no conozcan la Sierra estarán creídas que allí existen pinos, nieve, piedras, requesón, si es en este pueblo, y si queréis hasta... serranas, pero qué serranas ¡Dios mío! y si no en esa fotografía teneis la muestra.

Bueno, al ponerse frente al objetivo y como es natural mirando al sol, se nubló éste de envidia y ya no hubo medio de reproducir en la máquina con perfección tanta hermosura junta. Qué ganas me pasó de decir al señor Alcalde que cambiase de puesto conmigo, él en la máquina y yo presidiendo el grupo, pero en fin, a otro viajecito que haga a Miraflores voy sin máquina, y así, quién sabe si saldré en alguna foto. ¡Ah! y no es que hayamos escogido, es que son todas así, muy bellas, muy fuertes y... muy robustas. Probad con vuestras hijas, llevándolas a pasar el verano a la Sierra y en el otoño ya tendrán novios torrales. ¡Delicias de la Sierra!

Al propio tiempo, queremos expresar nuestro agradecimiento y saludar desde estas columnas, no solo a las señoritas que tan amablemente se prestaron para las fotografías, sino también, al Alcalde D. Mariano Frutes y al Secretario Don Angel Berraondo, que al ser presentado a ellos por D. Martín Covarrubias; tuvieron palabras de elogio para la Revista y mostraron gran interés por su difusión.

Hacemos extensivo nuestro saludo al Médico titular del pueblo y a todos aquellos Señores a quienes nos dirigimos por las atenciones que tuvieron con nosotros.

Travesía de Nápoles a Lioverno

Por el interés que pueda tener para nuestros lectores amantes del turismo, vamos a insertar una carta que hemos recibido de nuestro querido amigo don Luis Canet, dándonos cuenta, a modo de memoria, de un viaje que está realizando por el Mediterráneo:

«Vapor «Carducci», Mar Mediterráneo.— Travesía de Nápoles a Lioverno. 11 mañana, 22-2-1933.

Sr. Director de EL DEFENSOR DE LA SIERRA.

Mi querido amigo: Con tiempo hermoso y viendo muy a menudo la costa, vamos con dirección a Lioverno, y escribo bajo la impresión todavía de mi visita ayer al Vesubio. Al lado del cráter encabecé la jornada de mi libro de memorias con la siguiente línea:

«Cien liras por rozar la muerte»

21-2-33. A las ocho de la mañana. Salí de a bordo dando un pequeño paseo para la estación de Pompeya; tomé mi billete por el cual pagué liras 94,40, comprendido los tres trenes que tenía que cambiar hasta llegar al volcán y el regreso.

Salí en el pequeño tren eléctrico confortable y limpio a las nueve y treinta; la Compañía explotadora debe ser inglesa, «Thos Cook y Sons»; la estación subterránea, y tras de pasar unos túneles, salimos de Nápoles; vamos cruzando huertas fértiles, en donde abundan altos parrales, almendros, higüeras, nísperos y otros árboles frutales, con la misma variedad que en la huerta valenciana.

Llegamos a Pugliano a las diez, cuya estación es pequeña, limpia y con muchas flores; controlamos los billetes siguiendo la dirección de una flecha, y nos comunican la hora de salida, 10,45, por el tranvía de la Cremallera; me distraigo mirando en las salas de espera muchas fotografías que hay guarneciendo los zócalos, todas ellas referentes a distintas fases del volcán. Con esto, y examinándonos mutuamente los variados tipos de diversas Naciones que venimos con el mismo objeto, la espera no es aburrida. Dos minutos antes de la hora fijada llega una jardinera con motor, la que ocupamos los 24 excursionistas, y comienza la ascensión por la Cremallera, que es curvilínea; unas tablas indicadoras sobre unos postes, tienen marcado el desnivel que pasamos desde el 18 al 25 por 100.

La fertilidad del terreno es exuberante; sobre la tierra plomiza resalta en verde fuerte árboles frutales y plantas leguminosas; si se ve alguna peña, es de Lava; a mitad de la Cremallera, y a la derecha, dejamos la Central

eléctrica de San Vito; a la izquierda me señala el conductor un monte de negra lava, sin una planta, la de 1872, me dice: La vía está tendida sobre la que arrojó en el año 72 cuando la destrucción de Pompeya, Escolano y otros... Me señala otro monte diciéndome con tétrica entonación: Monte-Suma, donde estaba el antiguo cráter que causó la célebre destrucción, sepultando muchos pueblos con millares de víctimas; en la actualidad se ve como si no hubiera hecho algún daño cubierto de arboleda y hermoso verde.

Estación de Eremo; al lado un gran edificio. Hotel del mismo nombre «Restaurant y Albergo». Un hombre gordo y cojo, con un organillo, ameniza la parada, y con los dedos anular e índice de la mano izquierda puestos en la boca silva acompañándose un vals (muy bien por cierto), y todos le damos algunas monedas.

Un vagón tenaza puesto atrás, nos empuja; dejamos a la izquierda una Ermita abierta al culto, y poco más arriba otro gran edificio, que es el Observatorio Vesubiano; a continuación entramos en plena zona de lava; la temperatura baja; tenemos que abrigarnos; la aridez de la muerte y negruzca lava es lúgubre; circunvalando el monte en espiral, vamos viendo al fondo, en la orilla del mar, los pueblos de Torre del Greco, Torre Anunciata, y casi damos vista a Pompeya; cuando llegamos a la estación del funicular cambiamos y principiamos a ascender con un desnivel del 50 por 100 por una recta de 802 metros; un empleado reparte unos capotes de lana con capucha, y yo acepto uno, que me pongo, y no me estorba; en pocos minutos llegamos al final de la vía férrea y estamos a 1.200 metros sobre el nivel del mar.

Detrás de un parapeto está un empleado que va preguntando de cuántos se componen los grupos, y va repartiendo los guías; nosotros lo formamos de tres personas, y pagamos cinco liras cada uno, y nos da un guía que, muy amable, se nos pone al frente, y por una pista muy estrecha que está hecha sobre la arena gijosa y piedra que arrojó en el 1906, vamos subiendo hacia el cráter; miro la hora; hemos tardado una hora justa desde la estación de Pugliano; son las 11,45.

A los diez minutos llegamos al cráter del 1906; nos asomamos al borde y vemos en el fondo caprichosos dibujos con variedad de colores que hizo la lava líquida, en la actualidad sólida; se percibe fuerte olor a gas sulfídrico con mezcla de otros gases, y oímos fuer-

tes ruidos subterráneos termitentes; los guías explican; en el rostro de todos me parece muy reflejado el miedo, cosa que yo también tengo, pero me comunican cierta tranquilidad la serenidad de los guías. Estos truenos acusan trepidaciones que sentimos en todo el cuerpo. Los guías se van en dirección Occidental, y parece que es la que llevan los truenos; nosotros, a la zaga, andamos unos 300 metros dando vueltas a una pequeña colina, y el espectáculo es grandioso, imponente; el volcán en período activo. Una gruesa columna de humo como de 50 metros de circunsferencia se eleva hasta disiparse en lo infinito; la emanación sale acompañada de fuertes soplos, como respiración de gigantesca fiera, y estas intermitencias son marcadas en el espiral con gruesas serpentinatas de humo, ensanchándose en la parte superior al perder la fuerza propulsiva, enrareciendo la atmósfera; el olor a gases es muy fuerte; todos callamos dominados de intensa emoción.

Se oyen los truenos subterráneos, secos, retumbantes; por el cráter suena la respiración ronca como gigante preparándose a la lucha; un trueno fuerte, otro imponente; las entrañas de la tierra parecen que se desgarran; una fuerte descarga y rayos de fuego salen por el

cráter. Sugestionados por la emoción no cerramos los ojos, y vemos elevarse toneladas de piedra triturada...

El ruido que produce esta materia al caer sobre la pirámide que va haciendo el volcán nos despierta.

Después de estas crisis violentas los ruidos son más débiles y lentos durante unos segundos; por unos minutos parece que descansa por falta de elemento o energía; me fijo en mi situación y me veo como si estuviese en el tejado de una gran plaza de toros; al fondo, en el centro, se levanta la Pirámide, siempre creciendo, y en el plano que deja libre a su alrededor se ven muchos surtidores de humo marcados por manchas azufradas; indago y me explica el guía que por la base de la pirámide es por donde sale la lava líquida, siendo las fuentes en algunos períodos muy caudalosas.

El volcán sigue preparándose para una de sus grandes descargas; los guías nos invitan a retirarnos; los carabinieris acentúan la invitación, convirtiéndola casi en una orden; algunos se quedan rezagados, entre ellos yo; atrae tanto lo desconocido...

Luis Canet»

DEL BOLETIN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE MADRID

Líquidos imponible correspondientes a los respectivos términos municipales con expresión de la total contribución y recargo de la décima sobre el 14 %.

P U E B L O S	Riqueza imponible	Contribución Coeficiente 16,24 %	Recargo del 10 % sobre el 14 %
Alpedrete	20.138,07	3.270,42	281,93
Becerril	70.695,61	11.480,97	989,74
Bóalo	100.100,84	16.256,38	1.401,41
Bustarviejo	125.164,51	20.326,71	7.600,73
Cercedilla	210.480,48	34.182,03	2.946,73
Chozas	156.640,35	25.438,30	2.192,97
Collado Mediano	87.468,23	14.204,84	1.224,55
Collado Villalba	53.249,64	8.647,74	745,49
Colmenarejo	49.153,60	7.982,54	688,15
COLMENAR VIEJO	598.675,59	97.224,92	8.381,46
Escorial de Abajo	331.825,46	53.888,45	4.645,56
Galapagar	137.694,22	22.361,54	1.927,72
Guadalix	187.390,47	30.432,20	2.623,46
Guadarrama	205.431,53	33.362,08	2.876,04
Hoyo	50.115,73	8.138,79	701,62
Los Molinos	154.500,10	25.090,82	2.163,00
Manzanares	206.488,14	33.533,67	2.890,83
Miraflores	132.540,63	21.524,60	1.855,57
Moralzarzal	94.112,03	15.283,79	1.317,57
Navacerrada	50.176,66	8.148,69	702,47
SAN LORENZO	196.640,08	31.934,35	2.752,96
Torreldones	79.271,45	15.796,88	1.361,80
Valdemorillo	254.253,39	41.290,75	3.559,55



MUNICIPIOS Y VECINOS



Colmenar Viejo.—Entre otros fueron aprobados los siguientes acuerdos:

Conceder licencia para edificar, a D. Feliciano Torres y D. Nicanor Criado. Se toma en consideración, escrito de Don Manuel Arroyo, solicitando licencia instalación electro-motor y que se incoe oportuno expediente. No aceptar renuncia cargo Depositario, formulada por el Sr. Arroyo. Accediendo a la instalación de luz en la calle de la Ventanilla, suplicada por sus vecinos. A instancia de D.^a María Colmenarejo, sobre clasificación haberes pasivos como viuda Depositario, señor Covarrubias, se deniega ante situación económica y precedente que sentaría. Se autoriza a la Presidencia para otorgar escritura cancelación hipoteca de garantía o fianza constituida por el Depositario fallecido, una vez liquidada la gestión. Se declaran prófugos a efectos del reemplazo, mozos Rufino Mayoral Cabellos y Fermín San Miguel Fisar, números 50 y 70 del actual reemplazo.

El Secretario,
Maximino Cuadra

Miraflores.—En el Ayuntamiento de esta villa, dió su anunciada conferencia el 22 del pasado mes de Marzo, el Veterinario titular de esta localidad, D. Marcelino Casado. Después de hacer un saludo a los señores presentes y leer la comunicación enviada por la superioridad, habló del estado de vaquerías, estimulando a sus propietarios por el mejoramiento de algunas, sin aspirar igualarse con las de la capital. Debido a la importancia que tiene Miraflores por los numerosos señores que vienen a veranear; les hace consideraciones para que se hagan dichas mejoras en aquellos establecimientos que lo requieran, citando como ejemplo algunas que existen en esta localidad. Se refiere después a la desconsideración de ciertos señores, referente a no atender las observaciones del Veterinario y señala los peligros que pueden venir. Hace un ofrecimiento a todos para aconsejarles y poder conseguir la armonización entre el Inspector veterinario y los ganaderos. Vuelve a poner de manifiesto la importancia que tiene la orden recibida y estimula por su cumplimiento.

Ha comenzado la construcción de un nuevo hotel junto a los hoteles del Pinar, D. Rafael Corbí, habiéndose encargado de la edificación el renombrado maestro de obras, D. Manuel Brea.

El conocido ganadero, D. Julián Sanz, ha levantado un segundo piso en la casa que adquirió en la Plaza de la República. De la nueva construcción se ha encargado el afamado maestro de obras D. Agapito Rodríguez.

D. Manuel Altozano ha encargado la construcción de una nueva casa en la calle Mayor a los hermanos D. Cándido y D. Angel González, célebres maestros de obras de esta localidad.

Se ha formado la Comisión de Policía rural de este pueblo constituida por los señores siguientes: Presidente el señor Alcalde, D. Mariano Frutos; Vocales propietarios, D. Santiago Ramírez, D. Fortunato González, D. Sinfiriano Esteban, D. Vidal Jiménez; Vocales suplentes: D. Bonifacio Villas, D. Casiano Guadalupe, D. Martín Blasco, D. Sinfiriano Ríza; Secretario: Por serlo del Ayuntamiento, Don Angel Berraondo.

Asamblea del día 14

Collado Villalba.—Como convinimos en el número anterior, vamos a reseñar ligeramente la reunión que se celebró en el Pueblo la noche del 14 del actual, pero antes es en nosotros un deber esencialísimo el rectificar un pequeño lapsus que involuntariamente se padeció al extractar la sesión habida el día antes en la Estación.

Consiste, pues, nuestras rectificaciones en sustituir la palabra «interrumpieron» empleada al referirnos a los vecinos Cisneros y Sancho, por la de «intervinieron», que es la que quiso emplear nuestro Corresponsal al remitirnos las corres-

pondientes cuartillas. También omitimos el apellido de Don Pedro quien nos manifiesta que se llama Pedro Benito.

Y volviendo a la reseña antes aludida, hemos de consignar que, aunque el acto se realizó sin incidente alguno digno de mención y dentro de la mayor corrección, pecaríamos sin embargo, de insinceros si no dijésemos que el parecer de la mayoría de los allí reunidos, era diametralmente opuesta al preconizado el día anterior en el Barrio de la Estación, o sea el de poner en práctica cierto requisito encaminado a allegar recursos para ejecutar por subasta las obras de la traída de aguas.

Y ante tal disparidad de criterios y queriendo permanecer siempre al margen y neutrales nos abstenemos de hacer ningún comentario, limitándonos solamente a decir lo que expuesto queda en cumplimiento de nuestro deber de informadores.

El Corresponsal.

Extracto de la sesión convocada por el ayuntamiento para el asunto de aguas el día 14 del actual en el salón «Aurora» de Villalba

No estando dispuestos bajo ningún concepto a salir de nuestra imparcialidad copiamos, a continuación del escrito que nos ha mandado nuestro corresponsal, otro que nos dirige uno de los señores concurrentes a la Asamblea que se celebró en el pueblo de Collado Villalba.

Ambos van copiados literalmente.

Por nuestra parte nos abstenemos de hacer ningún comentario.

Abierta que fué la sesión a las ocho de la noche, con escasa concurrencia, se procedió a dar lectura por mediación del concejal señor Asín, de las cantidades pagadas a D. José Pérez Pla, en la distribución de las 30 000 pesetas donadas por la Sta. Marquésa de Pelayo.

Los concurrentes al acto escucharon con indiferencia la lectura de dichas cuentas, que ascienden a 27.000 y pico de pesetas. Únicamente protestaron de la existencia de una factura de 40 pesetas que corresponde al pago de la primera piedra colocada, por haber sido prometida por el señor Farias la cual se cobró después.

Terminada la lectura de cuentas hizo uso de la palabra el vecino señor Quesada, quien en amplios párrafos manifestó, que según él, el Ayuntamiento no había estado acertado ni en la distribución de las pesetas donadas ni en las gestiones que con el presente asunto ha verificado.

A continuación hizo uso de la palabra el concejal señor Cuesta, quien manifestó que si bien el Ayuntamiento había acatado los acuerdos recaídos en la Asamblea anterior, era porque se había ejercido cierta presión por parte de los concurrentes. Los razonamientos del señor Cuesta fueron rebatidos muy eficazmente por los señores Sancho, Alonso y Quesada, manifestando que sostenían el mismo criterio que en la Asamblea anterior.

Acto seguido se registró un pequeño incidente promovido por el señor Asín, quien no interpretando bien el sentido que aclaraba unos conceptos del señor Quesada acerca de los metros cúbicos de agua suscritos, dió lugar a que el señor Asín presentase la dimisión de Concejal, pero después de unas aclaraciones hechas por parte de ambos señores, el señor Asín se retractó de cuanto había manifestado y si bien seguía ocupando el cargo de Concejal, no ocuparía en cambio el que la noche anterior aceptó como miembro de la comisión de aguas. Después hizo uso de la palabra el vecino D. Manuel de Torres Fajardo, quien pronunció un brillante discurso en favor del Ayuntamiento acerca del tema discutido, e hizo algunas manifestaciones con dureza a los señores Oña, Quesada y Alonso, recriminándoles como revoltosos. Dichas manifestaciones fueron rebatidas con sensatez por el aportamiento de pruebas por parte de los señores Alonso, Quesada y Sancho.

A continuación intervino el señor Cuesta López, manifestándose en contra de las gestiones que pudieran realizarse acerca de la hipoteca de la dehesa diciendo que antes ocurriría lo que en Casas Viejas.

Finalmente y en virtud de la disparidad de criterio, el señor Queada hizo una proposición incidental, que consistía en celebrar una Asamblea general del pueblo y barrio de la Estación, en la que el resultado de la votación fuera el que definiese, no siendo tomada en consideración esta proposición, tanto por parte del Ayuntamiento, como por la mayoría de la Asamblea.

El señor Presidente levanta la sesión a las once cincuenta minutos.

Miraflores de la Sierra — Extracto de las sesiones celebradas los días 5 y 16 de Marzo en este Ayuntamiento.

Se tomaron entre otros los acuerdos siguientes: La adquisición de tubos de cemento para realizar el tendido de nuevas redes de alcantarillado para conjurar la crisis de trabajo entre el elemento obrero.

Dar principio a los trabajos para arreglar la calle Mayor.

Reparar y nivelar las aceras de la calle de los Alamos, avisando a los propietarios para que hagan las obras inmediatamente.

Debiendo constituirse la Comisión gestora encargada de la inversión de la décima de contribución rústica e industrial, fueron designados por sorteo, D. Francisco García y D. Manuel Lorente, concejales de este Ayuntamiento, para que en unión del señor Alcalde representen al Ayuntamiento en dicha comisión.

El señor Alcalde usó de la palabra para exponer el objeto de la sesión y confirmar el cargo de Regidor Síndico a Don Germán Chozas, a fin de que la Corporación diera sus poderes a dicho Regidor, para que en nombre y representación del Ayuntamiento designe abogado y procurador al objeto de dar fin al pleito con el anterior Secretario.

El día 29 de Marzo de 1933 se presentó una contraprotesta a la presentada por la Sociedad «Anhelos», firmada por Don Esteban Alvaro en representación de la Sociedad obrera y campesina; D. Casimiro Altozano en representación del Partido Radical y por D. Sinforiano Esteban representando la sociedad obrera «La Lucha»... Alegando entre otras razones, que el presupuesto aprobado por este Ayuntamiento sea el que debe regir para el año 1933, por ser el que se acopla a las necesidades del pueblo por considerar ha de resolver el conflicto obrero la urbanización y educación de los niños.

Se extrañan de la protesta hecha por la sociedad «Anhelos» ya que en sus estatutos tiene acordado velar por los intereses del pueblo y su engrandecimiento y que están al lado del Ayuntamiento que sea, siempre que defienda los intereses generales.

Martin Covarrubias

No se devuelven los originales que nos entreguen

Regalo a los lectores

Calzado especial de caucho para agua, nieve y campo,
de una sola pieza.

Los más baratos, los más cómodos

Al hacer el pago de este calzado se le rebajará una
peseta en cada compra contra entrega de este anuncio en

Madrid en el Depósito:

TRES CRUCES, 9

FARMACIA DE M. COVARRUBIAS

Miraflores de la Sierra

EL TURISMO

EN LA

PROVINCIA DE MADRID

Interesantísimo libro conteniendo la
Historia y origen de todos los
pueblos por el

DR. ANTONIO CANTO

FARMACIA DEL

LDO. R. ESCRIBANO

GUADALIX DE LA SIERRA

Dr. Enrique Gálvez

De la Facultad de Medicina
del Instituto Rubio

Inspector Municipal de Sanidad, por oposición de
la Escuela Nacional de Puericultura.

Diplomado por la Diputación de Madrid.

Médico del Trabajo etc., etc.

TORRELODONES

Paseo de Frascuelo, 4, Hotel

Frente Estación Ferrocarril

CONSULTA DE 3 A 4 - TELEF. 80

“INFORMACION MADRID”

ACREDITADISIMA AGENCIA DE NEGOCIOS
PROPORCIONA:

Servidumbre informada, de todas clases. Huéspedes
estables y relaciones hospedajes. Pisos y
Hoteles desalquilados y amueblados.

REALIZA:

Vigilancias particulares reservadísimas. Presentación
de documentos en oficinas del Estado y particulares,
etc. Todo con la mayor seriedad y economía.

UNICA CASA

Preciados, 33 :: MADRID :: Teléfono 13603

NOTICIAS

Sección Teatral

Colmenar Viejo

Velada artística celebrada a beneficio de los obreros sin trabajo.

En el Teatro Prados se ha celebrado una velada teatral organizada por los jóvenes de la localidad con el siguiente:

PROGRAMA

1.º. — Sinfonía. — 2.º. La comedia cómica en tres actos y en prosa, original de D. Francisco Ramos de Castro y Don Anselmo Carreño, titulada

¡VIVA ALCORCON, QUE ES MI PUEBLO!

Interpretada por las Señoritas Rita Torres, Catalina Quintana, Margarita Colmenarejo, Dioni de Miguel, Antonia García, María Frades y Dolores García y los Señores Don Francisco Sanz, José Manuel García, Alfonso Guijarro, José María Alanfón, Nicolas Mansilla, Herminio Barco, Luis García, Luis Saiz, Félix Freijó, Fernando Avila, Cecilio Berrocal, Anastasio Saiz y Pepe Ugalde 3.º Mazurca de «Las Sombrillas, de Luisa Fernanda» 4.º Talaverana.



La interpretación de estos dos números estuvo a cargo de las Señoritas Margarita Colmenarejo, María Frades, Antonia González, Rita Torres, María Dolores García, Vicenta Marqués, Manolita Rieu, Julita Alafont, Pilar García, Pura Saiz, Joaquina Hernando y María Torres, dirigidas por los Maestros Guerrero y Cañadas.

En los intermedios, Antonio Frade, haciendo gala de su voz de tenor, deleitó al público cantando trozos de escogidas zarzuelas.

La representación por parte de todos insuperable. Las presentaciones escénicas y vesuario de muy buen gusto. Nuestra enhorabuena al señor Berrocal y Maestros Guerrero y Cañadas, ya que por su entusiasmo y gusto artístico les ha hecho triunfar de manera tan categórica.

Lamentamos el que por falta de espacio no podamos reproducir todas las fotografías que nos ha mandado nuestro corresponsal señor Marthin, concretándonos solo a reproducir, el cuadro artístico con los señores Berrocal (1) y Maestros Guerrero (2) y Cañadas (3) y un cuadro de Talaverana.

Por exceso de original en este número nos es imposible publicar todas las noticias, las cuales publicaremos en el próximo número.



Sección de anuncios por palabras, cada palabra 10 cts., mínimo 10 palabras

ALQUILERES.

Moralzarzal. En este sanísimo pueblo alquilo tres hoteles, agua corriente e inodoro; razón: Madrid - Toledo, 82 Natalio Morales.

Se alquila hotel en la Estación de Villalba por temporada o año. Razón: Montero, 8, anuncios. Teléfono 12520

Relaciones pisos desalquilados y amueblados, Hoteles para temporada de verano y por año. Información Madrid, Preciados, 33 (Madrid). Teléfono 13603

Alquilo casas en Guadarrama. Razón: Calzada, 3. Bienvenido Miranda. Guadarrama.

Moralzarzal. Alquilo año, bonito hotel, todo exterior. Razón: Luis Granados. Carretas, 37. Joyería. Madrid.

Estación de Villalba. Alquilo hotel dos pisos, dirigirse a R Palomino. Alberto Aguilera, 41. Teléfono 30717.

Alquilo hotel en Miraflores de la Sierra, razón: D. Martín Covarrubias. Farmacia.

Torrelodones. Alquilo hotel bien situado, razón: Alejandro Soria. Consumos.

Alquilo piso en Guadarrama. Razón: Bienvenido Miranda. Calzada, 3. Guadarrama.

Alquilo hotel en la Estación de Villalba Razón: Farmacia, Plaza de la Estación

Estación de Villalba. Bonito hotel, garage, dependencias. 15.000 ptas Facilidades de pago. Costó 35.000 ptas. Razón Montero, 8 Anuncios, Apartado 12075. Telef. 12520.

Los Negrals. Villalba. Venta de terrenos desde 0,75 metro cuadrado. Aguas abundantes, rodeado de carretera. Razón, Gabino Fernández. Francos Rodríguez, 7, Madrid.

Vendo hotel. Estación de Villalba. Facilidades pago. Sociedad de Cereales, Mayor, 4. Madrid.

Buen hotel, sólida construcción, 30 000 pesetas, facilidades de pago. Alberto Aguilera, 41. Teléfono 30717.

Moralzarzal. Vendo Renault turismo, seminuevo, 6 caballos. Razón: Ángel González.

Moralzarzal. En este pintoresco pueblo vendo parcelas para edificar, fachada dos carreteras. Razón: Natalio Morales Toledo, 82

Vendo hotel, facilidades de pago. Razón Estación de Villalba, Plaza de la Estación. Farmacia.

Vendo dos casas en Moralzarzal, económicas. Razón: Secretario del Ayuntamiento de Torrelodones.

A los propietarios. Si les interesa nunciar sus fincas en esta Revista o en la sección de palabras de los periódicos de Madrid, puede dar sus anuncios por teléfono a la Agencia Balbuena Montero, 8. Teléfono 12520.

SEMPERE Y OVIEDO

PONTEJOS, 5 - MADRID

Almacén de mercería

Especialidad en lanas para jerseys

AVICOLA MODERNA

Aves de Raza - Polluelos

Alimentos especiales - Libros y Material
Avícola

Granja Carmela «Los Negrales»
(Alpedrete)

CASA EN MADRID:

GENERAL PORLIER, 40

Camino de los pinos

Buscando...

OZONOPINO RUY RAM

CARRETAS, 37 - TELL. 10789

M A D R I D

!!!ALPINISTAS!!!

Comida - Restaurant

CASA VIÑAS

Teléfono 4 MANZANARES EL REAL

Gran Carnecería y Salchichería

de

ANTOLIN ALVAREZ

Carretera de la Estación. 15 - Telf. 25
Estación de Villalba

FRANCISCO GARCIA

COMESTIBLES, CONSERVAS Y EMBUTIDOS

CALLE CAÑO VIEJO, 44

COLLADO VILLALBA



**¿Quereis construir o comprar
un hotel en la Sierra?**

DIRIGIROS A

ANGEL OÑORO RICHART

APAREJADOR

Torrelodones - Telf. 83

EL QUE OS FACILITARA PROYECTOS Y
PRESUPUESTOS GRATIS Y CUANTOS
DATOS SEAN NECESARIOS.



FARMACIA

Vda. de Balbuena

FUNDADA EN 1888

PLAZA DE LA ESTACION

ESTACION DE VILLALBA

GONZALO SANZ MORALES

APAREJADOR

Especialidad construcción de hoteles. Proyectos gratis

Telf 3

MORALZARZAL

Restaurant Royalty

Cruce de carreteras «JABONERIA»

Villalba - Telf. 40

Precios corrientes

Carnecería de FRANCISCO SANCHO

Especialidad en carnes de vaca, ternera fina de Castilla,
cordero lechal y pascual, jamones y embutidos
de todas clases.

Teléfono 46 - Estación de Villalba

¡¡HUEVOS DEL DIA!!

Despacho en Madrid

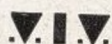
ALCALA, 106

Teléfono 56811

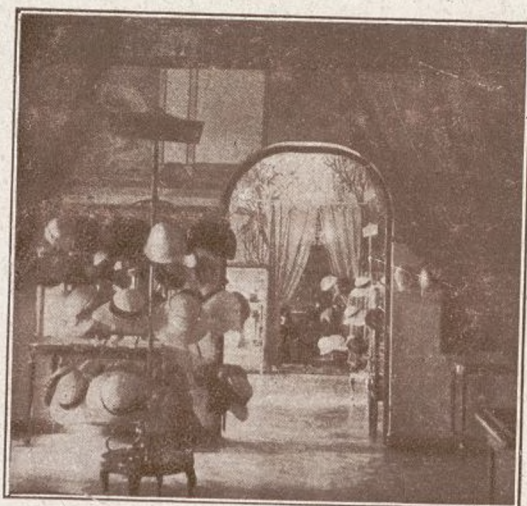
Para anuncios en esta Revista
Agencia Balbuena



y anuncios por palabras
en todos los periódicos



MONTERA, 8 - TELF. 12520
MADRID



LA HORRA

Sombreros de Señora y Niña

Fuencarral, 22 :-: Teléfono 12.790
Montera, 15-17 :-: Teléfono 17.845

VINOS - BAR - RESTAURANT
Habitaciones y camas - Servicio
esmerado.

CASA GABRIEL

SUCESOR DE GUILLERMO
Plaza Salvador Sánchez Frascuelo, 1
(A la salida de la Estación) - Teléfono 88
Estación de Torreldones (Madrid)

SERVICIO ESMERADO EN CU-
BIERTO Y CARTA - CAFE - LICO-
RES Y REFRESCOS - GRAN TE-
RRAZA PARA ESPECTACULOS DE
VERANO.

CASA CAMPOS

Neumáticos y accesorios de to-
das marcas para automóviles.

Piezas de recambio, grasas y lu-
brificantes.

Compra, venta y cambio de au-
tomóviles nuevos, usados y cu-
biertas usadas.

Bárbara de Braganza, 20

Teléfono 30.598

MADRID

Kronwell-Madrid-Dolores Romero, 51-Tel. 53453